

San Salvador de Jujuy, 6 de agosto de 2022.-

Queridos hermanos y hermanas:

En este día en que celebramos a nuestro Santo Patrono, el Santísimo Salvador, quiero compartir con ustedes algunas reflexiones en este camino pastoral que viene haciendo nuestra Diócesis, sobre todo en este tiempo Sinodal que está viviendo la Iglesia toda.

En primer lugar, la gratitud a nuestro Señor y Salvador por la vida de nuestra Iglesia diocesana y por su gente. Este hermoso Pueblo de Dios que peregrina en Jujuy y que guarda en su corazón todavía las huellas imborrables de la primera evangelización que marcan la hondura de nuestra fe, expresada de muchos modos, pero sobre todo, en nuestra religiosidad popular vivida en sus múltiples expresiones de amor a Dios, a la Santísima Virgen y a los Santos. Hondura de fe que también se expresa en el compromiso por el servicio generoso, el amor fraterno y desinteresado y la solidaridad vivida en las múltiples iniciativas en favor de los necesitados.

Con el fin de que como Iglesia estemos cada vez más comprometidos con la evangelización y atentos a los “signos de los tiempos” para mejor servir a Dios y a los hombres, el Papa Francisco ha llamado a toda la Iglesia a vivir un itinerario sinodal que está destinado a reforzar nuestra comunión, incrementar nuestra participación y lanzarnos decididamente a la misión.

Desde el 17 de octubre del pasado año nuestra Iglesia diocesana ha comenzado a transitar este proceso, buscando crear espacios para que juntos podamos discernir la voluntad de Dios sobre nosotros y caminemos a impulsos del Espíritu en una revisión de nuestras actitudes personales y comunitarias y en una revisión de las estructuras de comunión y participación a fin de que estén totalmente orientadas a la misión.

Este proceso lleva dentro una invitación a la conversión permanente – conversión personal y comunitaria – para que finalmente también se convierta toda la acción pastoral en un camino fecundo y adecuado para servir a nuestro pueblo y a la humanidad llevando la vida de Dios para que los hombres tengan así la Vida en abundancia.

Con ese espíritu de conversión permanente que debe guiar siempre nuestra vida y nuestro trabajo pastoral hoy les ofrezco la Síntesis Diocesana Sinodal que hemos elaborado recogiendo todos los aportes que se han hecho a nivel de parroquias, movimientos e instituciones laicales y educativas, consagrados y muchos otros a nivel individual desde octubre pasado hasta el mes de febrero del presente año.

Ahora, a partir de esa síntesis, hay que seguir trabajando... Las comunidades parroquiales serán el lugar de la participación para la mayoría de nosotros. Porque la Parroquia es lugar de confluencia y comunión, sobre todo en la Eucaristía, de los distintos carismas y diversas instituciones y comunidades que confluyen allí formando como Parroquia una “comunidad de comunidades”.

Los invito a todos a seguir ahondando el camino recorrido y a comprometer la participación en las asambleas parroquiales que se irán celebrando en esta segunda parte del año para que todos podamos encontrar allí un lugar donde nos escuchemos unos a otros y juntos escuchemos la voz del Espíritu que guía a la Iglesia desde aquel primer Pentecostés donde hizo su Templo en nuestros corazones y en la Iglesia para llevar a todos los hombres a la comunión con Dios.

Sigamos caminando juntos, no dejemos a nadie de lado, no despreciemos ningún aporte o ninguna voz. Experimentemos y vivamos juntos la alegría de ser la Iglesia de Jesús que derrama el amor de Dios en la historia y en los corazones.

El Santísimo Salvador nos cobije junto a su Cruz gloriosa y nos lleve hasta los confines geográficos y las periferias existenciales de esta amada Iglesia de Jujuy que vive y sirve en medio de los hombres. Con mi paternal bendición:

+ Padre Obispo Daniel
6 de agosto de 2022